

ct

Alepo significa leche fresca

de
Sebastián Moreno

(fragmento)

XIII Certamen de Teatro "Dramaturgo José Moreno Arenas"

Escena 1. El nombre de las cosas.



OMRAN DAQNEESH

Me llamo Omran Daqneesh. Omran. Me llaman Omran. Es importante ponerle nombre a las cosas. Aprender el nombre de todas las cosas. El porqué de los nombres de las cosas. Incluso las cosas de las que nadie habla tienen nombre. Mis padres no hablan de muchas cosas. Es muy difícil hablar de las cosas que no tienen nombre. Es importante saber el nombre de un lobo que se pierde en mitad de la noche. Es importante saber el nombre de una niña que se borra bajo un montón de escombros. Es importante saber el nombre de las calles colindantes a los hospitales. De algunas de esas calles apenas queda su nombre. Mi nombre es lo único que tengo para mí solo. Es importante. Mi padre dice que es importante que recuerde mi nombre. Mi madre dice que es importante. Los profesores dicen que es importante. La enfermera me ha preguntado mi nombre. Me llamo Omran. Omran. Aprendí hace años a que mi voz empujara mi nombre hacia afuera. Hoy no he podido contestar. ¿Por qué no puedo cerrar los ojos? La enfermera vuelve. Aquí todo es naranja. Naranja es el color de los duraznos. Los duraznos son redondos como mis ojos. La enfermera examina mis ojos. Quiero decirle: me llamo Omran. Omran. Y vivo en... Vivo en... Vivo en... En la casa azul que hay detrás de la casa verde de la avenida del Este, la que da al riachuelo, la de los cristales rotos, la de la rampa donde duermen las ambulancias, a siete pasos de la fuente de agua, que ahora esta seca,¹ a los pies del tanque abandonado, cerca de la iglesia de barro, donde los mosquitos. Alepo, sí, todo esto sigue siendo Alepo. Alepo significa leche fresca. Tengo sed. Mi casa nunca tuvo nombre. Por eso no sabrán cual era. Mi casa nunca tuvo nombre. Mi casa era mi casa. Aprendí a dibujarla antes que a escribir. Una casa es una casa. Un tanque abandonado no puede ser una casa. Una fuente sin agua

¹ Los combates en la ciudad dividida entre barrios bajo control rebelde y otros en poder del régimen han destruido las bombas que llevaban agua a los barrios residenciales y los generadores eléctricos. La distribución se volvió impredecible. La situación empeoró con el ataque de la aviación rusa a la principal planta de tratamiento de agua de la provincia, controlada por el ISIS. Privó de agua a 1,4 millones de habitantes en Alepo y alrededores, según Unicef. Los habitantes deben aprovisionarse en pozos improvisados –con riesgo para su salud– o comprar agua a distribuidores privados, muchas veces a precios desorbitados.

no puede ser una fuente. Una noche dormimos escondidos en el tanque. No sé cómo se escribe tanque. La enfermera lleva un traje azul. Azul es el color de las borrajas. Tengo sed. ¿Dónde están mis padres? La enfermera sale. No sé que hora es. No entiendo el funcionamiento de los relojes. Funcionamiento es el nombre que se le da a las cosas, para explicar que son como son por que lo son. Es su funcionamiento. No entiendo de funcionamientos. No entiendo el funcionamiento de muchas cosas. ¿Por qué no puedo cerrar los ojos? Tengo un pitido apoyado en los hombros, desde la explosión. Será mejor que no me gire. Estoy quieto. Es importante saber quedarse quieto. Eso lo sé. Pero mi cabeza sigue corriendo desde la explosión. Como cuando corres en un sueño. La enfermera vuelve. No sé su nombre. Me examina las rodillas. Ahí no. La cabeza. Mírame la cabeza. Creo que una golondrina ha empezado a anidar en mi cabeza. Será mejor que siga quieto. Se ha debido hacer daño y sangra, su sangre se derrama por mis ojos abiertos. En el izquierdo un destello amenaza con dejarme ciego. No te muevas. No me muevo. Golondrina, me llamo Omran. ¿Tú también tienes sed? No me gusta el color negro. Negro es el color de las golondrinas. Las golondrinas tienen alas, como los ángeles. ¿Acaso ya no puedes volar? Los ángeles tienen alas. Es el funcionamiento de los ángeles. También he visto volar, flotar, planear y saltar por los aires cosas sin alas. Mi casa no tenía alas. Yo no soy un ángel. Me llamo Omran Daqneesh. Omran. Me llaman Omran. ¿por qué no puedo abrir la boca? ¿por qué no consigo mover la lengua? ¿por qué esta seca? ¿hasta dónde me ha entrado la nube de polvo? Las nubes y las sombrillas son las cosas que tapan el cielo. Es su nombre. Es su funcionamiento. Una nube de polvo es una nube de polvo. Puede tapar el cielo, el suelo, una casa, una escuela, una calle, una iglesia, un desierto. Una nube de polvo puede taparlo todo. Polvo es el color de los desiertos. Tengo un desierto en la boca que llega muy adentro. Una fuente sin agua no puede, no debe ser una fuente. La enfermera levanta mi camiseta, abre mi boca. Quiere ver la nube, el desierto. Coge una linterna. Las dunas proyectan sombras y la enfermera ve castillos de arena en mi tráquea, uno de ellos le recuerda a la iglesia de barro de Alepo. A siete pasos estaba mi casa. Una duna no puede ser una casa, pero puede ser una tumba. Tumba es el nombre que se le da a una de las cosas de las que no hablan mis padres. ¿Dónde están? ¿Golondrina, los has visto? Si sigues arañándome la cabeza te hundirás dentro. Una cabeza no puede ser una casa, no puede ser un nido. Una casa es donde viven las cosas. Una tumba no puede ser una casa. Mi cabeza no puede ser tu casa. Ni la mía ni la de ningún niño. Las cabezas de los niños de Alepo están llenas de nombres. En algunas además hay piojos. Es importante saber el nombre de las cosas. De todas las cosas. El funcionamiento de las cosas. La razón de las cosas. ¿Por qué voy a la escuela a aprender el nombre y el funcionamiento de las cosas? ¿Por qué no se le puede cambiar el nombre o el funcionamiento a algunas cosas? Si grito esto en mitad de la nube de polvo, ¿me contestará alguien? Desde que se derrumbó, vamos a la escuela en la llanura, donde los pinos. Allí aprendemos los colores. Bajo los pinos. Naranja es el color de los duraznos. Azul es el color de las borrajas. Negro es el color de las golondrinas. Polvo es el color de los desiertos. Verde es el color de las hojas de pino. Debajo de algunos pinos también hay tumbas. Tumba es el nombre que se le da a una de las cosas de las que no se habla en la escuela. Es importante saber el nombre de las cosas. Es importante saber el nombre de un lobo que se pierde en mitad de la noche. Es importante saber el nombre de una niña que se borra bajo un montón de escombros. Es importante saber el nombre de las calles colindantes a los hospitales y a las fuentes. Una fuente sin agua no puede ser una fuente. Tengo sed. El nombre y la sed es lo único que tengo para mí solo.

Escena 2. El mar también se atraganta.



AYLAN KURDI

No volveré a tener sed. Ya no. Ahora sé que el mar también tiene sed. El mar también se atraganta. La última vez que vi a mi madre, flotaba entre las olas, las mecía entre sus pechos. ¡Cuántas veces tomé leche de esos pechos! Mi madre se mordía el labio si alguna vez yo le mordía los pezones. Alepo significa leche fresca. Perseguí la espuma del mar como cuando me amorraba al pecho de mi madre. La espuma del mar es como una mancha de leche que lame la orilla. La orilla nunca se seca. La orilla no sabe lo que es la sed. Ya no volveré a tener sed. Tengo suerte. Hay muchos niños que pasan sed. Se chupan las lágrimas. Debe haber un océano furioso dentro de nuestros ojos. Cuando lloramos, el mar choca contra los párpados. Si cierras los ojos, sientes el temblor de las mareas. Si consigues escuchar lo que pasa dentro de ti, escuchas el llanto de las caracolas. Como ahora. Un eco lejano, como un grito desnudo en mitad de una playa sin sombrillas. Una playa sin sombrillas, sin toallas, sin niños lanzándose al mar y aprendiendo a nadar no puede ser una playa. Una playa sin castillos de arena no puede ser una playa. Cuando aprenda a escribir, escribiré todas las cosas que pienso. Si no queda papel, lo escribiré con los dedos sobre la arena. Y es probable que no quede papel. Es probable que no queden muchas cosas cuando aprenda a escribir. He visto como se acababan muchas cosas. Cuando cumplí un año se acabó la leche de tus pechos, mamá. Ya no volveré a tener sed. Tengo suerte. Saber que las cosas se acaban te hace cuidarlas más. El mar no se va a acabar nunca. Ahora sé que el mar también tiene sed. Tiene sed. No hace más que estirar su plateada lengua coronada de espuma. El brillo de sus peces, la sombra de sus pájaros, el llanto de sus caracolas. ¿Por qué pienso en estas cosas? ¿Por qué ya no me mecen las olas? ¿Por qué ya no siento el viento? Ahora sé que el mar también tiene sed. También han caído muchas bombas en el mar. Las bombas no sacian la sed de nadie. Cuando las hayan tirado todas, las bombas también se acabarán. No lo pienses. Tal vez puedas escribirlo, sobre la arena, cuando aprendas. ¿Mamá, estás cerca? Estoy en la orilla. Ya llegué. Era donde querías que llegáramos, ¿no?. Estoy triste, pero no lloro, como a ti te gusta. Sé que a ti tampoco te gustan las bombas. ¿Aún nadas? Cierra los ojos. Escucha el temblor de las mareas, el llanto de las caracolas. Ten cuidado, mamá, ten cuidado, la orilla nunca se seca y el mar... el mar... el mar también se atraganta.

Escena 3. La piscina.



En el área de Sheikh Saeed cae una bomba. Vemos como se abren las tierras, llueve y se forma una piscina.² Un CORO DE NIÑOS Y NIÑAS cantan y chapotean después de la tormenta. Alepo, sí, esto sigue siendo Alepo. Ya no quieren merendar desde que hay piscina. Ya no quieren galletas ni leche fresca. Agua estancada en el cráter de una bomba no puede ser una piscina. No puede ser una casa. No puede ser una fuente. No puede ser una tumba. No puede ser agua. No puede ser.

² <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37252653>